

HOMENAJES A ESPAÑA: CONTEXTO HISTÓRICO E INFLUENCIAS EN LA PRODUCCIÓN DE *ESPAÑA ELEMENTAL* DE ALEJANDRO ROMUALDO
TRIBUTES TO SPAIN: HISTORICAL CONTEXT AND INFLUENCES ON THE PRODUCTION OF *ESPAÑA ELEMENTAL* BY ALEJANDRO ROMUALDO

Adrián Alejandro Mitma Navarro
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
adrian.mitma@unmsm.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0002-8108-8563>
DOI: 10.36286/mrlad.v3i6.88

Fecha de recepción: 11.07.20 | Fecha de aceptación: 09.12.20

RESUMEN

El presente trabajo tiene como finalidad indagar en el campo retórico que permitió el surgimiento de *España Elemental*; por ello, y siguiendo los planteamientos de Arduini, observaremos el contexto histórico y político en el cual se produce. Asimismo, veremos si la división que se realizó de la Generación del cincuenta (poesía pura y social) aún es pertinente, y trataremos de identificar a qué tendencia pudo pertenecer Alejandro Romualdo. También llevaremos a cabo una revisión sobre aquello que haya comentado la crítica al respecto de la obra del poeta peruano. Finalmente, nos adentraremos en el poemario *España Elemental* con la finalidad de resaltar las influencias y la función que intentaba cumplir el texto, el cual –planteamos– es la revitalización de España y rendirle homenaje.

PALABRAS CLAVE: Alejandro Romualdo, Generación del cincuenta, España, poesía peruana, campo retórico.

ABSTRACT

The purpose of this work is to search the rhetorical field that allowed the emergence of *España Elemental*; that is why, and following Arduini's approaches, we will observe the historical and political context within which it occurs. We will also see if the division that took place of the Generation of fifty (pure and social poetry) is still relevant, and we will try to identify what tendency Alejandro Romualdo might belong to. We will also carry out a review of what the review of the work of the Peruvian poet has commented on. Finally, we will delve into the poem *España Elemental* in order to

highlight the influences and function that the text was trying to fulfill, which we propose is the revitalization of Spain and pay homage to it.

KEYWORDS: Alejandro Romualdo, Generation of fifty, Spain, Peruvian poetry, rhetorical field.

I. LA POESÍA DEL CINCUENTA Y ROMUALDO

En el presente apartado, se hablará del concepto de campo retórico de Stefano Arduini, se realizará un balance sobre la poesía de la Generación del 50 y se explicará cómo la crítica ha abordado la poesía de Alejandro Romualdo.

I.1. EL CONCEPTO DE CAMPO RETÓRICO DE ARDUINI

En el libro de Miguel Gutiérrez, *La Generación del 50: Un mundo dividido* (1988), el autor cita a Umberto Eco, quien subraya la importancia de tomar en cuenta “la compleja red de influencias” (p. 66) que posee una obra de arte, ya que esta va a delatar la forma en cómo el poeta o el artista va a percibir el mundo. Gutiérrez no yerra al citar a Eco y comenta la importancia de las influencias. Por su parte, el italiano Stefano Arduini también considera fundamental este aspecto en su libro *Prolegómenos a una teoría general de las figuras* (2000). Sin embargo, a diferencia de Eco, Arduini nos habla del campo retórico, motivo por el que teoriza a profundidad otros aspectos que conciernen a la producción de un texto.

En primer lugar, y antes de centrarnos en el campo retórico, nos parece pertinente referirnos al texto retórico y al hecho retórico. Este último es entendido, por Arduini (2000), como el acontecimiento que va a permitir la producción del texto retórico. Dentro de este acontecimiento, también se toman en cuenta, como en la narratología, el emisor y el receptor, además del referente en tanto realidad percibida por el autor. El texto retórico es, como ya se dijo, el producto final de la actividad comunicativa que realiza el emisor.

Siguiendo esta línea, el campo retórico alude al conjunto de hechos retóricos que van a interactuar, confluir y relacionarse. Arduini lo define también como “la vasta área de los conocimientos y experiencias comunicativas adquiridas por el individuo, por la sociedad, por las culturas” (2000, p. 47). Es en el campo retórico que el texto va a adquirir una significación o, en palabras de Arduini, una interpretación que es posible al momento de introducirla en un Campo¹, ya que dentro de este tendrá una delimitación con la que pueda entenderse. Es decir, para tener una interpretación bien encaminada de un texto, debemos volver al campo retórico en que este surgió.

¹ Con el motivo de no incidir en la redundancia, utilizaremos el término “Campo”, con una mayúscula inicial, para referirnos al campo retórico.

Asimismo, existen campos retóricos amplios y restringidos. El primero es aquel que, como lo sugiere su nombre, no se encuentra muy delimitado, pues comprende áreas de conocimientos más extensas; por ejemplo, la literatura colonial no solo contempla la literatura que se produce en el Perú en aquella época, sino también la que se da en México, además que en ella se encuentran el clasicismo, el barroco, el neoclasicismo, es decir, campos retóricos más pequeños, subconjuntos. Estos últimos refieren a áreas más específicas de conocimiento que se remiten de manera más inmediata; sin embargo, se inscriben dentro de campos más amplios.

I.2. ODRÍA Y SU POLÍTICA REPRESIVA

Como manifiesta Roberto Reyes (1989), después de una mejora a nivel económico y social durante la Segunda Guerra Mundial debido a las inversiones norteamericanas, en el gobierno de Bustamante y Rivero (1945-1948) veremos un declive en la economía, tanto por la falta de inversiones externas y la baja exportación, como el decaimiento de la industria manufacturera que venía en desarrollo en años anteriores. Asimismo, la política de mayor libertad de acción que venía realizando el entonces presidente amplió el movimiento reivindicativo sindical de grupos obreros, además de dar mayor capacidad de acción a grupos políticos como el APRA y el PC, que se mostraban en contra de la oligarquía. Sin embargo, “poco tiempo después el ejército, apoyado por la oligarquía (principalmente la fracción agro-exportadora), dio un golpe de estado y subió al poder el general Odría” (Reyes, 1989, p. 25).

Una vez que había asumido el control del gobierno, el general restableció el comercio y la disponibilidad de divisas, lo cual favoreció a la facción agroexportadora con estas medidas. A su vez, empezó una represión fuerte y avasalladora contra los líderes políticos del APRA y el PC, quienes fueron encarcelados, deportados o, en el peor de los casos, asesinados, como le sucediera a Luis Negreiros. Por otro lado, empezó una política de corte populista, semejante a la de Benavides, basada en una serie de inversiones en el sector público.

En lo respecta a la cultura, esta había sido golpeada anteriormente por la crisis económica de 1929, que produjo una reducción del consumo de productos culturales; esto, debido al “desempleo masivo y pérdida de poder adquisitivo de importantes sectores urbanos” (Reyes, 1989, p. 29). Ello, sumado a la represión que se sufrió con

Benavides, lleva al exilio a muchos pensadores importantes y figuras culturales como Vallejo o Mariátegui, quienes publicaron en el exterior. Es solo con la vuelta a la democracia que renacería un interés histórico y social, situación que permite la reedición de libros que habían sido censurados; entre ellos, los de Mariátegui y Vallejo. La efervescencia social y política aún se dejaba sentir; no obstante, la llegada de Odría en 1948, como indicamos, representaría un regreso a la censura anterior. Esto condujo a que, nuevamente, muchos intelectuales tuvieran que exiliarse: tal fue el caso de Juan Gonzalo Rose, por ejemplo.

I.3. LA POESÍA DE LA GENERACIÓN DEL CINCUENTA

Si bien la denominación “Generación del cincuenta” trae problemas para muchos autores al momento de hablar de los poetas que representan esta época, hemos decidido emplear dicha denominación con fines operativos. A pesar de ello, no nos resulta pertinente utilizar las categorías que se le dan a los poetas de esta generación, sobre todo aquella división estilística entre poetas puros y poetas sociales. Críticos como Antonio Cornejo Polar (2000) y Miguel Gutiérrez (1988) aceptan tales etiquetas, pero reconocen que los poetas no se encuentran limitados a una sola área. Los autores que abordan la Generación del 50 tratan los aspectos temáticos y estilísticos; sin embargo, le dan predominio a uno de estos. Entre los que privilegian lo estilístico, podemos hallar a Cornejo Polar, Ana María Gazzolo, Antonio Melis y Miguel Gutiérrez; mientras que, entre lo que dan primacía a lo temático, tenemos a Marcos Martos.

Para Miguel Gutiérrez (1988), las contraposiciones se dan desde la antigüedad; así, toma ejemplos como Safo con su poesía “secreta y desgarradora”, y Píndaro con su civismo. Sin embargo, ello se desarrolla con el fortalecimiento de la burguesía, donde se manifiesta una poesía hermética con Mallarmé y otra propensa a la oratoria con Whitman. Cabe resaltar que también expresa que un poeta puede variar entre las tendencias de su época: toma a Vallejo como ejemplo, quien es hermético en *Trilce* y proclive a la oratoria con “Himno a los voluntarios de España”. Según Gutiérrez, siempre se darán oposiciones a lo largo de la historia regido por lo estilístico. Esto último tendría mayor relevancia para la poesía de los años 50, por lo que le resulta conveniente seguir con la división entre poesía pura y poesía social. Esta fragmentación va a presentar influencias resaltantes: en el caso del purismo, se encuentra la vertiente

surrealista mejor establecida, así como la simbolista y la hermética italiana; mientras que, en lo poetas sociales, se hallan “León Felipe, Hernández, Nazim Himket, Mayakovski y Neruda de *España en el Corazón y Canto General*” (Gutiérrez, 1988, p. 67). Tanto la poesía del Siglo de Oro español como la figura de Vallejo serán influencias comunes en ambos grupos.

Por otro lado, Cornejo Polar (2000) acepta resueltamente la contraposición entre poesía pura y poesía social. El crítico explica que la poesía pura está influida por el simbolismo, debido al hermetismo con que se presenta, al igual al cuidado formal. Para el estudioso arequipeño, un autor que influye en este aspecto es José María Eguren, dado que la evasión que se hace con respecto a la realidad es una forma de rechazo hacia esta por el ambiente político —dictadura de Odría—. Justo aquello que es recusado por los poetas puros es confrontado por los poetas sociales. En tal sentido, Cornejo Polar argumenta que la poesía social es una muestra de oposición contra la dictadura y se nutre de los conflictos sociales para modelarse. Sin embargo, al momento de pronunciarse ocurre un proceso de simplificación verbal que finalmente busca la objetividad de la poesía.

Para Ana María Gazzolo (2019), la poesía que se manifiesta en esa época tiene su fundamentación en el acontecer socio-político de entonces. Los poetas puros surgen, por un lado, en el gobierno de Bustamante y Rivero durante el cual no existe persecución política alguna y, por otro lado, tanto de la valoración de la obra de Vallejo como la de Mariátegui. La poesía social, en cambio, tiene mayor asidero cuando se produce la dictadura de Odría. Asimismo, el primer grupo se agrupaba en la revista *Las Moradas* y mostraban una conformidad con el orden establecido, por lo que su poesía no se centra en lo social, sino que es hermética. El grupo de los poetas sociales se muestra comprometido con la causa: surge el grupo denominado “poetas del pueblo” de filiación aprista, además de poetas como Romualdo, Rose, Valcárcel, entre otros.

Contrario a Gazzolo, Antonio Melis (2005), en “La polifonía de la Generación poética peruana del cincuenta”, acoge a la Generación del cincuenta como un grupo polifónico —con lo cual unifica ambas tendencias estilísticas— que va a destacar por introducir nuevas formas de enunciación, y no incurren en el “parricidio” (Melis, 2005, p. 83), práctica muy común en la literatura, según Melis. La poesía social, para el autor, aparece con fuerza en el realismo y el compromiso social que expresa Alejandro

Romualdo. Dos autores cumbres para esta generación son Vallejo, a quien Gutiérrez menciona, y Eguren, comentado por Cornejo Polar. Melis tiene una visión más unificante donde no ve necesaria la confrontación; antes bien, la presencia de voces variadas.

El poeta Marcos Martos (2016) muestra una semejanza con Melis en su artículo “La generación literaria peruana de los años cincuenta”, donde comenta que no existe una rivalidad entre los poetas; a su vez, cuestiona las denominaciones que se les dan:

Se suponía que los poetas puros eran devotos de la forma, mientras los sociales daban más importancia a los contenidos. Eso no es verdad, como es bien sabido ahora, no hay poeta de valor que no dé importancia a la forma y ningún poeta que merezca el nombre de tal, es indiferente a los hechos sociales (p. 249).

Toma como ejemplo el poemario *Habitación en Roma* de Eielson, donde, si bien hay un trabajo minucioso con el estilo, se evidencia un compromiso social. Asimismo, alude a Romualdo, quien en sus primeros poemarios maneja un estilo que bebe de Eielson. Los poetas desarrollan cierto estilo propio como Varela que es introspectiva o Belli que recurre a formas clásicas y añade vocablos tecnológicos (Martos, 2016); sin embargo, se inscriben dentro de una tendencia, esto es, una introspectiva y otra más realista, respectivamente. De esta manera, ambos abordan como temática al sujeto dentro de la sociedad: la primera desde la sensibilidad del sujeto; la segunda, en forma de denuncia.

Los autores que tratan sobre la Generación del 50, por lo general, como lo vimos, asumen directa (Gazzolo) o indirectamente (Melis) las categorías de poetas puros y poetas sociales. En el caso de Gazzolo (2019), defiende su punto de vista a partir de la ideología política y la posición que asuman los escritores: los poetas puros mantienen una posición conservadora; los sociales se muestran en contra de la estructura social. Cornejo Polar (2000) y Miguel Gutiérrez (1988) asumen también la dicotomía entre puro y social; sin embargo, argumentan que los escritores no son de tendencia fija, con lo cual entienden que hay dos tendencias estilísticas dentro de las cuales los poetas pueden escribir, mas no quedan fijadas. Martos (2016) y Melis (2005), en cambio, no contraponen las tendencias. Melis nos habla de voces polifónicas en la Generación del 50 (que también las comprende como social y pura), las cuales conviven sin confrontarse. Martos, por su lado, explica que hay dos, pero no la pura y social, sino una introspectiva y otra realista, y ambas contienen una inclinación social.

Un último autor, Camilo Fernández Cozman (2012), siguiendo la línea de Martos y Melis, manifiesta que se presentan tendencias en la Generación del cincuenta; sin embargo, no acepta las dos propuestas (social y pura), sino que identifica seis: en primer lugar, aquella que legitima la instrumentalización política de la poesía y de la cual Romualdo sería uno de los mayores representantes; en segundo lugar, la tendencia que se opondría a la primera tendencia y en la que se emplean los legados simbolistas y vanguardistas. Con esto, se busca un “arte total” como en el caso de Eielson; una reflexión sobre lo cotidiano y la trascendencia humana sin que se pierda la lucidez como los casos de Varela y Sologuren; y un uso de la imaginería surrealista que toma al amor como un macrotema, verbigracia Bendezú y Julia Ferrer.

Una tercera tendencia muestra a Belli como su representante único donde la tradición y la vanguardia se entrecruzan sin llegar a asentarse, sino que colaboran para establecer una poesía distinta; por ejemplo, el hecho emplear vocablos tecnológicos y modernos dentro de un poema de estructura clásica como la sextina. Por otro lado, la cuarta tendencia hace gala de la asimilación de la generación del 27 al evidenciar una “buena dosis de cotidianidad narrativa” (Fernández, 2012, p. 39), tales son los casos de Juan Gonzalo Rose y Wáshington Delgado.

La quinta tendencia (que tiene, como mayor exponente, a Pablo Guevara) se ubica en las antípodas con respecto a la segunda. Si en esta observamos un uso de metáforas simbolistas que desvanecen cualquier indicio de narrativa, aquella tendencia es lo opuesto: abraza la narrativa y empieza a invisibilizar las metáforas simbolistas. La diferencia de esta quinta tendencia con la cuarta radica en que se “busca relatar, antes que sugerir” (Fernández, 2012, p. 41). Por último, la sexta tendencia se encuentra representada por Efraín Miranda, quien utiliza la cosmovisión andina para la construcción de su discurso poético.

No cabe duda de que la Generación del cincuenta presenta voces disímiles. Si bien algunos autores han tratado de presentar la división canónica de poesía social y poesía pura como tendencias no tan rígidas, la división realizada por Camilo Fernández Cozman resulta satisfactoria y completa. Asimismo, cabe que resaltar, como lo indica Fernández (2012), que ningún poeta se queda encasillado en una sola tendencia, sino que puede variar de registro. Tal es el caso de Alejandro Romualdo, quien inicia en la

segunda tendencia con su primer poemario, pero luego pasaría a formar parte de la primera.

I.4. ALEJANDRO ROMUALDO Y SU RECEPCIÓN CRÍTICA

Uno de los textos más recordados es “Canto coral a Túpac Amaru, que es la libertad” de Alejandro Romualdo, escritor perteneciente a la conocida Generación del cincuenta. Como ya especificamos en el anterior subapartado, la crítica maneja los conceptos de poetas puros y sociales, sobre los cuales realizamos ciertos reparos. Así, Romualdo es visto a menudo como un poeta de corte social, lo cual se podría advertir en el mismo poema —desde el título se sugiere este carácter—. El propio Romualdo, en la entrevista redactada por Elsa Cajas (1989), remarca el aspecto social que posee su lírica. Para entrar en mayores detalles sobre la revisión crítica hecha sobre este poeta, acudiremos a los siguientes autores: Cornejo Polar, Falla Barreda, Roger Santiváñez, Marco Martos, Ruiz Barrionuevo y Ana María Gazzolo.

Marcos Martos (1989), en su artículo “El primer Alejandro Romualdo”, analiza el primer poemario de Romualdo *La torre de los alucinados* (1949), libro con el que obtuvo el Premio Nacional de Poesía. Martos afirma que no existe tanta cercanía con Eielson, ya que la escritura es más accesible que la que maneja aquel. Esta simplicidad también se la atribuye a la juventud del poeta. En cambio, Roger Santiváñez (1989), Ana María Gazzolo (2019) y Ruiz Barrionuevo (1999) advierten una influencia marcada de Eielson y Rilke, reconocidas por el propio Romualdo (Cajas, 1989), debido a un uso elevado del lenguaje y del ornato formal. Un punto en que los autores concuerdan es la presencia de la imaginería infantil en este poemario. Para Martos (1989), Romualdo plasma, desde aquel libro, una predilección por lo real al basarse en las reminiscencias de su niñez, lo que es confirmado por el propio Romualdo en la entrevista con Elsa Cajas.

Gazzolo (2019) sugiere la presencia de lo infantil y lo simbolista en los poemarios posteriores *Cámara lenta* (1950) y *El cuerpo que tú iluminas* (1951). Ruiz Barrionuevo (1999) también observa presencia simbolista en ambos poemarios, además de que aparece la temática amorosa; y en *El cuerpo que tú iluminas* repara en que esta temática se orienta cada vez más a lo objetivo y a lo realista. Roger Santiváñez menciona también el aspecto de lo objetivo: “[...] su lenguaje se vuelve más directo, menos mítico

y más descriptivos [...]” (1989, p. 268). Esta línea de reforzamiento de lo real nos lleva a *Mar de fondo* de 1951. Este poemario, para Santiváñez, muestra sonetos que denomina “olvidables” (p. 268); en cambio, Ruiz Barrionuevo (1999) observa un afianzamiento de la poesía con una estructura formal como es el soneto español. Y, en realidad, no solo se encuentra el soneto, sino también el oxímoron quevediano y juegos con el ritmo: con esto se da una despedida a la forma simbolista, para introducirse en lo hispanizante (Gazzolo, 2019).

El tema de España y el principio de una consciencia social se verán desarrollados en *España Elemental* (1952); sin embargo, el compromiso político será trabajado con mayor ahínco más adelante. Con la llegada de *Poesía Concreta* (1952), Falla Barreda (2014), en “Romualdo, Arte de la palabra o poética de la vida”, afirma que se empieza a notar el cambio de paradigma en su generación y la influencia del socialismo de César Vallejo empieza a aflorar: existe un intento de abolir el subjetivismo. Apoyando esta idea, se encuentra Antonio Cornejo Polar (2000), quien manifiesta que este poemario podría plasmar la poética de todo el grupo de poetas sociales de la Generación del 50. Las temáticas se ocuparán de roles importantes como la justicia, la paz, el hombre y el pueblo; además, se logra apreciar la repetición para expresar letanías en tanto influencia vallejiana (Gazzolo, 2019). La recepción del poemario había sido alentadora, pues el propio Romualdo lo manifestó: recién se comenzaban a discutir los problemas sociales del país (Cajas, 1989).

Edición extraordinaria se publicó en 1958 y fue el poemario que trajo mayor polémica. Gazzolo comenta que Mario Vargas Llosa, al publicar un artículo en la revista *Literatura* titulado “¿Es útil el sacrificio de la poesía?”, da cuenta de su descontento con respecto al poemario; sin embargo, este fue por el aspecto formal, ya que no nos topamos con formas de poesía culta, sino que emplea “recursos publicitarios” (Gazzolo, 2019, p. 213). Romualdo, por su parte, aclara, en una entrevista, que no respondió a la crítica a Vargas Llosa, ya que el Premio Nobel no comprendió la propuesta formal del poemario (Cajas, 1989). No sucede lo mismo con Oviedo, quien sostenía que el poeta buscaba hacerse de un puesto público (Cajas, 1989); ante ello, la respuesta de Romualdo no se hizo esperar y a esta le siguió Arturo Corcuera (Gazzolo, 2019). Gazzolo también subraya la intención del autor de acercarse al pueblo; por ello, emplea ciertos mecanismos:

[...] la estrategia de Romualdo consiste en utilizar, para señalar la importancia de un tema e insistir para que quede inscrito en la memoria, recursos como diversas formas de la repetición, un recurso de la oralidad y para la lectura en voz alta (2019, p. 217).

Como Dios manda fue publicado en 1967 y sigue la línea trazada por el poemario anterior: la palabra se comporta como un aspecto fundamental de la poesía de Romualdo; en este caso, los poemas toman mayor asidero en el Perú (Ruiz, 1999). Santiváñez (1989) agrupa este poemario con *El movimiento y el sueño* (1971) y *En la extensión de la palabra* (1974) y manifiesta que existe, en los tres, un espíritu experimentalista con respecto al plano verbal y gráfico: el uso de la hoja en blanco, los planos y contradiscursos; pero sin olvidar la tendencia social. Por otro lado, Cornejo Polar (2000) argumenta que estos dos últimos poemarios presentan una intención globalizadora; asimismo, destaca el aspecto gráfico y la riqueza intelectual de temple marxista. Gazzolo (2019) afirma que ambos poemarios son “mosaicos cuyas teselas se hallan formadas por palabras o fragmentos de diverso origen” (p. 218). En tal sentido, el experimentalismo que realiza Romualdo en estos textos no relega el compromiso social, sino que se organiza en función de este. El último poemario publicado fue *Ni pan ni circo* (2005). Según Gazzolo, el texto parece una suerte de recopilación de poemas que no fueron publicados antes, ya que existen textos que no se relacionan entre sí: “[...] se advierte un contraste entre lo artístico y lo ideológico, y tiene un rol central el recuerdo y el homenaje a Pound” (2019, p. 218).

En este orden, la poesía de Alejandro Romualdo posee como principal característica el aspecto social; sin embargo, el que lo unifica es la tendencia hacia lo real que se aprecia desde el primer poemario. Por ello, alude a su infancia y elabora tales versos. La cumbre de su poesía se alcanza después de su retorno de España cuando logra publicar *Poesía Concreta*, obra que es bien recibida. Caso contrario es lo que sucede con el poemario *Edición extraordinaria*, ya que al momento de su publicación causa gran revuelo dentro del ámbito literario. Sus formas “publicitarias”, como señala Vargas Llosa, tienen la intención de repercutir en el pueblo, motivo por el que queda anclada la poesía social y sus formas populares en nuestra literatura. Esta inclinación, no obstante, habría ido construyéndose desde *España Elemental*, como veremos en el siguiente apartado.

I.5. SOBRE *ESPAÑA ELEMENTAL*

Alejandro Romualdo cuenta, en la entrevista realizada por Federico de Cárdenas y Peter Elmore (1989), que después de ganar en 1949 el Premio Nacional de Poesía con su poemario *La torre de los alucinados*, decide emprender un viaje a España. Este acontecimiento, podría decirse, es el punto de inicio de una poesía más comprometida con lo político y lo social. El poeta peruano, como señalamos en algún momento, no es exiliado del país, sino que emigra con fines de mejorar su producción artística. Si bien declara que sale del Perú con ansias de abrirse a la problemática social, en España será más consciente de ello:

En España la realidad se me mostró mucho más tajante; aunque me dediqué sobre todo a los estudios, a seguir crudos [sic] de estilística con Bousoño, de todas maneras sentía que era una sociedad hierática, represiva. Por otro lado, hacía constantes viajes por Europa y en uno de ellos llegué a Florencia cuando había una enorme manifestación —como nunca en mi vida había visto— del Partido Comunista rechazando la guerra bacteriológica en Corea (De Cárdenas y Elmore, 1989, p. 311).

Esas experiencias marcarían a Romualdo y le permitirían concretar el poemario *España Elemental*. Por otro lado, el contacto con la cultura española y la herencia hispánica provienen tanto de su estancia en dicho país como por su admiración a Quevedo y las formas clásicas que ya se apreciaban en poemas anteriores. Asimismo, la influencia de los poetas españoles y las semejanzas con la generación del 27 serán decisivas en él (Cajas, 1989).

En esta línea, Romualdo sostiene que una de las influencias de *España Elemental* es *Poemas humanos* de Vallejo, lo cual también es percibido por Gazzolo (2019), Santiváñez (1989) y Carrillo Mauriz (2006). Esto podría repararse en los poemas “Masa” y “España, levántate y canta” de Vallejo y Romualdo, respectivamente:

Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: «¡Quédate hermano!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Entonces todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;
incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre; echóse a andar...

(Vallejo, 1961, p. 81).

Dadle la mano a España. Hace ya muchos muertos

que bajo sueño sueñan para arriba.
Dadle el apoyo. A España dadle un punto
de amor,
que ya no tiene en qué caerse viva.

Dadle la voz hermanos: la esperanza.
Formad una cadena de manos y amarradla.
Y así como quien corre de alegría,
de mano en mano, unidos de la mano,
por su tierra feliz vámonos, vámonos.
(Romualdo, 1986, pp. 81-82).

En este caso, el poema de Vallejo pertenece a *España, aparte de mí este cáliz* y a *Poemas humanos*; no obstante, apreciamos que existen ciertos recursos que se repiten en ambos autores. Tal es el caso de la anáfora que reincide, en el caso de Vallejo, a un sentimiento de desolación que al final se transforma en una exorbitante alegría; mientras que en Romualdo, en cambio, vemos que la anáfora recalca la ayuda que necesita España, pero una de naturaleza comunitaria. Ambos presentan un final similar al lograr socorrer a sus respectivos heridos.

Por otro lado, Carrillo Mauriz (2006) también encuentra en “Reloj de España” de Romualdo una alusión al poema de García Lorca “La cogida y la muerte”:

Dieron la una en medio de tu vida;
las dos, en un momento y un desastre.
Dieron las tres en golpe de tristeza;
las cuatro en pleno llanto inconsolable.

Dieron las cinco en sombra de tu sueño.
Dieron las seis en tumba de tu calma.
Dieron las siete de tu muerte en punto
(Romualdo, 1986, p. 80).

A las cinco de la tarde.
Eran las cinco en punto de la tarde.
Un niño trajo la blanca sábana
a las cinco de la tarde.
Una espuerta de cal ya prevenida
a las cinco de la tarde.
Lo demás era muerte y sólo muerte
a las cinco de la tarde.
(García Lorca, 2019, p. 187).

Sin duda, se puede advertir una alusión a la obra de este poeta de la generación del 27. Ambos escritores entretejen la temporalidad con la muerte tras fijar a esta en un

punto exacto. Si bien en Lorca observamos que se evidencia un tiempo más estático, prepondera la idea de lo inevitable, es decir, el destino; en cambio, Romualdo prefiere usar la anáfora para aludir a una secuencia de eventos que desencadenan hechos cada vez más fatídicos.

Por su parte, Ruiz (1999) afirma que se trata de un homenaje que realiza el poeta a sus colegas de la Guerra Civil; en este sentido, es una actualización y una vitalización de la obra poética de los escritores de aquella época.

Con la sustentación de los cuatro elementos primordiales, que son los que componen el mundo, se desarrolla un intento de vitalización de la España vencida de la postguerra, y los recursos poéticos de la anáfora, el paralelismo, o la exclamación, con alguna vertiente oximorónica siempre inserta en su empuje poético, dan salida a un tono expresivo mantenido en el resto del poemario (p. 1163).

España Elemental resulta muy rico en alusiones a poetas españoles y a sus formas clásicas, así como también la presencia de la influencia vallejiana. Este conjunto de poemas significa un homenaje no solo a España, sino que se refiere, en específico, a la España caída tras la Guerra Civil. No obstante, el propósito de este poemario va a trascender e intentará revitalizarla; por ello, se aludirá a los cuatro elementos (agua, tierra, fuego y aire) en un inicio, puesto que España será tan vital como estos elementos. Con esta intención no se limita a rendirle tributo, pues también reaviva el espíritu de lucha social. Así, este texto se constituye en un primer paso para lo que serían sus demás poemarios con marcada tendencia política en la poesía, esto es, ligados al compromiso social y militante.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La Generación del cincuenta, como observamos, se desarrolla en una época donde el contexto demandaba un compromiso social alto; y aunque sería lógico pensar que esta generación de poetas y escritores se presentaron como una sola facción opositora al gobierno de turno, no sucedió así. Por el contrario, si bien existió un grupo que iba acorde a lo dicho, hubo otros poetas que no comulgaron tanto con estas ideas.

De esta manera, la crítica inicial va configura a los escritores en dos grupos: poetas puros y poetas sociales. Sin embargo, aunque se encasilló a los poetas en estas dos divisiones, surgieron otros estudiosos que lo entendieron como tendencias poéticas, lo cual brindó la posibilidad de evitar las etiquetas permanentes y entender a los artistas como capaces de discurrir de una tendencia a otra. Posteriormente, con Fernández Cozman veríamos que estas tendencias no eran dos, sino seis, gracias a lo cual se aprecia con mayor acierto a los poetas de esta generación tan heterogénea.

Asimismo, Fernández considera a Romualdo como un poeta que al inicio de su poesía sintoniza con la segunda tendencia (la neovanguardia nutrida del legado simbolista) y que, posteriormente, pasaría a formar parte de la primera (instrumentalización política de la poesía). No damos cuenta de una discrepancia con lo mencionado por el estudioso; no obstante, resulta pertinente agregar una más, la cuarta (la lírica de la oralidad, nutrida del legado peninsular); ya que Romualdo —y esto es más explícito en *Edición Extraordinaria*— recurrirá a formas del mundo cotidiano y las introducirá en su poesía. Esto nos parece correcto siempre que se comprenda que es la primera tendencia la que va a predominar entre las dos.

Con respecto a *España Elemental*, Romualdo plantea con su poemario la revitalización de España, pues la presencia de esta, como el título los sugiere, es elemental, es vital su existencia. Este proceso se lleva a cabo mediante la invocación de los cuatro elementos fundamentales: el fuego, el agua, el aire y la tierra. España invade todos estos espacios para convertirla en uno de ellos para lograr su reanimación. A su vez, no deja de lado temas como la denuncia de los actos cometidos durante la Guerra Civil y la comunión como fuerza milagrosa; ambas situaciones se aprecian en un segundo momento del poemario, en específico después de la revitalización. Es ahí donde podremos contemplar algunas influencias tanto de autores españoles (Lorca)

como peruanos (Vallejo). *España Elemental*, entonces, se configura como un gran canto que levanta a la España caída y como un texto que le rinde homenaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARDUINI, S. (2000). *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*. Murcia: Universidad de Murcia.
- CAJAS, E. (1989). Sobre la Generación del 50: Entrevista con Alejandro Romualdo. En Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, *La Generación del 50 en la Literatura Peruana del siglo XX* (pp. 271-285). Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- CARRILLO MAURIZ, S. L. (6 de septiembre de 2006). El poeta Alejandro Romualdo en la poesía peruana de los años 50. Recuperado de <https://hablasonialuz.wordpress.com/2006/09/06/el-poeta-alejandro-romualdo-en-la-poesia-peruana-de-los-anos-50/> [Consulta: 2 de marzo de 2021].
- CORNEJO POLAR, A. & CORNEJO POLAR, J. (2000). Literatura peruana. Época republicana. En *Literatura Peruana. Siglo XVI a siglo XX* (pp. 131-259). Lima: Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar & Latinoamericana.
- DE CÁRDENAS, F. & ELMORE, P. (1989). La acción y la palabra: Entrevista con Alejandro Romualdo. En Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, *La Generación del 50 en la Literatura Peruana del siglo XX* (pp. 309-314). Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- FALLA BARREDA, R. (2014). Romualdo, Arte de la palabra o poética de la vida. *Escritura y Pensamiento*, 17(34), 93-107. Recuperado de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/view/13648/12094> [Consulta: 9 de julio de 2020].
- FERNÁNDEZ COZMAN, C. (2012). *El poema argumentativo de Washington Delgado*. Lima: Ornitorrinco & Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo.
- GARCÍA LORCA, F. (2019). *Antología poética*. Madrid: Grupo Anaya.
- GAZZOLO, A. M. (2019). La década de 1950 y el signo de la diversidad. En Giovanna Pollarolo & Luis Fernando Chueca (coords.), *Historias de las literaturas en el Perú. Poesía peruana: Entre la fundación de su modernidad y finales del siglo XX* (vol. 4) (pp. 203-235). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Casa de la Literatura Peruana & Ministerio de Educación del Perú.
- GUTIÉRREZ, M. (1988). *La Generación del 50: Un mundo dividido. Historia y balance*. Lima: Séptimo Ensayo 1.

- MARTOS CARRERA, M. (1989). El primer Alejandro Romualdo. En Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, *La Generación del 50 en la Literatura Peruana del siglo XX* (pp. 255-258). Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- MARTOS CARRERA, M. (2016). La generación literaria peruana de los años cincuenta. *Escritura y Pensamiento*, 19(39), 235-264. Recuperado de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/view/13726/12168> [Consulta: 9 de julio de 2020].
- MELIS, A. (2005). La polifonía de la generación poética peruana del cincuenta. *Campo de Agramante: revista de literatura*, 5, 81-92. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-polifonia-de-la-generacion-poetica-peruana-del-cincuenta/> [Consulta: 9 de julio de 2020].
- REYES TARAZONA, R. (1989). Proceso económico-social de la década del 50 en el Perú. En Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, *La Generación del 50 en la Literatura Peruana del siglo XX* (pp. 1-42). Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- ROMUALDO, A. (1986). *Poesía íntegra*. Lima: Viva Voz.
- RUIZ BARRIONUEVO, C. (1999). La poesía de Alejandro Romualdo en la extensión de su palabra. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 28, 1159-1169. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=52336> [Consulta: 9 de julio de 2020].
- SANTIVÁÑEZ, R. (1989). Una rigurosa pasión por la vida y la poesía de Alejandro Romualdo. En Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, *La Generación del 50 en la Literatura Peruana del siglo XX* (pp. 267-270). Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- VALLEJO, C. (1961). *España, aparta de mí este cáliz*. Lima: Perú Nuevo.